

¿POR QUÉ SUBSISTEN LOS MILAGROS EUCARÍSTICOS A PESAR DE LA APOSTASÍA DE ROMA?

Entre estos milagros extraordinarios, que son obras de Dios visibles y notables, está el milagro eucarístico de Lanciano en Italia. Alrededor del año 700 de la Era Cristiana, hace trece siglos, un Sacerdote dudó, mientras celebraba la Misa, que en la Hostia consagrada estuviese verdaderamente presente el Cuerpo de Cristo y en el Vino su Sangre. Al pronunciar las palabras de la Consagración, vio que la Hostia se hacía Carne y el Vino se convertía en Sangre. Todos los asistentes a la Misa se dieron cuenta del hecho, cuya noticia se extendió. La Carne y la Sangre se conservan intactas. Dios, con su poder infinito, sigue manteniendo el milagro durante estos años de apostasía, en los que está en poder de los apóstatas. ¿Por qué? Son muy especialmente milagros suyos, y lo que Él hace, lo mantiene visiblemente; pero hay una diferencia: ya no hay presencia real de Cristo y María. A nuestro parecer humano, el milagro de Lanciano debería desaparecer al retirarse la presencia Real de las especies sacramentales, y sin embargo, Dios en sus misteriosos planes, a pesar de la retirada de la presencia real, mantiene el milagro.

Algo semejante ocurre con el Sacerdote que cae en pecado mortal. Se pensaría que tal sacerdote ya no podría celebrar Misa ni administrar ningún Sacramento, ya que necesita todo un conjunto de presencias singulares en su Corazón Sacerdotal, todas ya perdidas por el pecado. Sin embargo, en la ordenación sacerdotal válida, se le ha dado al Sacerdote un estado místico sacerdotal, en el que Cristo puede obrar a pesar de la presencia del maligno en el alma del sacerdote, y éste puede administrar válidamente los Sacramentos y celebrar válidamente la Santa Misa a pesar de su estado lamentable de pecado, mientras se conserva dentro de la Iglesia verdadera. Lo mismo sucede con algunos, muy pocos gracias a Dios, Papas que han vivido mal y se han condenado: tenían un estado místico papal y sin embargo podían válidamente canonizar, gobernar, declarar dogmas, etc.

Algo parecido ocurre con otros milagros muy especiales: la Casa de la Santísima Virgen María en Loreto se mantiene íntegra por un constante milagro, a pesar de estar en manos de apóstatas, pues está situada sobre un terreno desigual, parte en el aire, sin rajaduras, sin deterioro. Otro caso es la tilma o delantal del vidente Juan Diego de Guadalupe, que lleva 5 siglos sin deterioro una tela que tiene una vida de 10 a 15 años; y a pesar de los ataques (bomba, ácido nítrico), ha quedado íntegra, pues la tela se regenera milagrosamente.

Evidentemente, Dios quiere que se mantengan estos milagros: primero, porque son suyos, y Dios no se arrepiente de las obras que hace. Él hace el bien, y ese bien lo mantiene a pesar de los que por su falta de correspondencia se perjudican. También, porque Dios quiere que los palmarianos seamos tales por la fe que tenemos en El Palmar, que es Obra de Dios, y no por causa de evidencias materiales; y también porque por la fe vemos el mal camino que lleva Roma, y sus enseñanzas erróneas y hasta vergonzosas por un lado; y por otro lado el buen camino que lleva la que ahora es la verdadera Iglesia, la Palmariana, y el Papa que la rige.

¡Ave María Purísima!